

... Tú la voz primera. Comentario de textos, mayores de 25 años. Guión número 7. Se reúne el acero. Pablo... Repito. Se reúne el acero. De Pablo Neruda. He visto al mal. Y para desterrar esta pústula...

He vivido con otros hombres, agregando vidas, haciéndome secreta cifra, metal sin nombre, invencible unidad de pueblo y polvo. Estamos hoy ante una poesía fundamentalmente política, en la que la idea es expuesta con un nivel de calidad estética francamente satisfactorio. Como tal poesía política, es posible que no coincida con nuestras convicciones básicas. Ello no es obstáculo para que intentemos el análisis desprovistos de prejuicios. Si hubiera lugar a una condena del contenido, ésta debería tener lugar en otra palestra, allá donde Neruda y sus oponentes pudieran discutir civilizadamente de literatura y de política. En este terreno, el de la poesía, es preciso que nos concentremos en el análisis como arma enriquecedora para poder sustentar posteriormente un juicio. Pienso que, ante todo, necesitamos algunos elementos. Y no solo elementos de juicio históricos. Lo que Fernando Lázaro Carreter llama la logística.

localización del texto literario. En primer lugar nos encontramos con que es un texto completo, un poema acabado, por lo que no es posible asignarle un lugar en una unidad poemática superior. En cambio, sí es posible integrarlo en la obra concreta a la que pertenece. En efecto, se reúne el acero pertenece al libro Canto General, extenso poemario que Neruda publicó completo en 1950, aunque en él llevaba trabajando desde 1938. Este Canto General está dividido a su vez en 15 cantos. El canto al que pertenece se reúne el acero es precisamente el decimoquinto, que lleva por título Yo soy. Este canto decimoquinto que cierra el libro es una profesión de fe de Pablo Neruda como militante y como poeta. Bueno, hemos situado el poema en la obra concreta a la que pertenece. Ahora bien, ¿qué significa el Canto General en la obra total de Neruda? ¿Y en qué circunstancias personales e históricas se produce?

Para responder a la primera pregunta, indicaremos que son varias las etapas por las que atraviesa la labor literaria de Pablo Neruda. Hubo dos experimentos más o menos ligados al surrealismo que el propio poeta se ha negado a incluir en las antologías de su obra. Escribe después una poesía sobre el amor y sobre el hombre, siendo este segundo tema abordado desde posiciones claramente comprometidas o políticas. El canto general es la obra maestra y cumbre de esta tendencia hacia una poesía humana y partidista. Y por último, para finalizar esta ubicación del texto que hoy comentamos, señalemos que Neruda da comienzo a este inmenso esfuerzo del canto general. En un momento en que su posición vital e ideológica se han definido con nitidez. Neruda fue durante los años 30, cónsul de Chile en España, donde asistió a los comienzos de la guerra civil. Toma partido por el Frente Popular y se compromete decididamente con el bando republicano.

Partido Comunista es consecuencia lógica de su nueva actitud ante el hombre y sus problemas. El canto general es el intento de realizar una magna epopeya desde presupuestos marxistas. Neruda escribía el canto general y lo leía un tiempo en las minas, en las fábricas, en los mítines políticos. Fue una época agitada de su vida la que vivió en México como diplomático y en la que, siendo senador, fue expulsado de su propio país por haber tomado la defensa de los mineros chilenos en un famoso discurso titulado Yo acuso. En estos días escribía una poesía abierta al pueblo y comprometida con él. Como declaró en México con motivo de una polémica con Octavio Paz, toda creación que no esté al

servicio de la libertad en estos días de amenaza total es una traición. Así lo pensaba Neruda y acorde con esta idea compuso poemas como el que hoy tenemos entre las manos. Hemos de perseguir la intención de Neruda a lo largo del poema y ello parece relativamente sencillo. En efecto, la intención de Neruda es...

profundamente didáctica. Se trata de un poema tanto de denuncia como de enseñanza, los dos ejes sobre los que se articula su estructuración. Como tal poema didáctico, procura ordenar y sistematizar su contenido ideológico, desmenuzándolo, organizándolo en secuencias paralelas, repitiendo las ideas básicas, manifestándose por medio de sencillos ejemplos. Veamos cuál es el primer apartado. Comprende este apartado desde he visto al mal y al malo hasta haciéndome invencible unidad de pueblo y polvo, frase que anticipa el contenido del segundo apartado. La idea del apartado que nos ocupa es simple. El mal no es algo que pertenezca a un mundo de fantasmas. Está más cerca de nosotros de lo que podemos imaginar. Es más, está donde menos debiera estar, entre quienes deberían dar ejemplo de honradez y de la verdad. Este pensamiento se articula en dos fases. Hay una presentación en dos versos tetradecasílabos

que junto con los tres versos siguientes forman el apartado A. La maldad no está ni en cavernas ni pertenece a un mundo fantasmagórico, plagado de brujas y de monstruos. Esta es una idea fabricada para engañar al pobre. La fase B viene a desmentir esta patraña. El mal se encuentra muchas veces en el propio senado de la nación, entre las clases poderosas, entre quienes mantienen un decoro y una limpieza perfectamente falsos. La idea del apartado II es algo más compleja, pero no por ello expuesta con menor claridad. La única posibilidad de terminar con el mal es la lucha de los hombres agrupados disciplinadamente. Esta idea viene anticipada en los cinco versos finales del apartado I, precisamente aquellos con los que hemos comenzado esta charla de hoy. Se estructura este segundo apartado en tres fases, que corresponden a otras tantas actitudes de rebeldía, reflejadas en ejemplos a modo de pequeñas puntadas. La fase primera se refiere tanto a la muerte de los hombres, como a la muerte de los hombres.

la propia lucha del poeta en un terreno estrictamente literario, cuanto a la lucha del hombre en el terreno político. Neruda descarta a quien se encierra en un armario de marfil y allí combate fieramente. Mediante el recurso a una desviación en la expresión del conocido argumento contra el literato encerrado en su torre de marfil, ataca Neruda a quien cree que combaten en solitario. Y lo hace ridiculizando sutilmente al tipo, mediante ironías y contrastes. ¿Combatir? ¿Cieramente? ¿Armario de marfil? Por otra parte, y como conclusión de esta fase, este tipo de luchadores no encierra gran peligro. La maldad comenta irónicamente su actitud y dictamina. Dejadlo en paz. La fase segunda alude a la acción directa, emotiva, temperamental y estéril a su vez. El ímpetus insentido dirigido a la galería y por añadiduras sin público, sin base en las masas, sólo merece una exclamación de sentido sarcástico. ¡Qué valiente! Y una calificación inestable.

irónica, hazaña. Observad el paralelismo en la disposición de ambas presentaciones de actitudes que persiste en la siguiente fase. La fase tercera alude a la acción agrupada, que es, según Neruda, la solución del problema, la verdadera forma de luchar y combatir el mal. El tránsito a la primera persona verbal nos deja ver desde los primeros versos, sin lugar a dudas, cuál es la actitud que Neruda considera correcta. Neruda recurre aquí a sus conocidos recursos de enumeración, reiteración, repetición, hasta constituir una letanía de

actitudes, graduadas en forma de momentum o clímax enumerativo ascendente, cuya pauta es ese obsesionante cuándo, cuándo, cuándo. Según esta fase tercera, la forma correcta de la lucha es la eliminación de las anteriores, la soledad, la vanidad desquiciada y la aceptación de la lucha societaria con el mar entero, haciéndose partido con otros hombres. El colofón, el epifonema final, es un tránsito de la lucha. Un canto de esperanza.

La esperanza encerrado en cinco versos. La maldad teme la lucha asociada porque es fuerte y proponga su eliminación a muerte. Neruda conjuga en los últimos versos las tres posibilidades temporales. Era tarde ya. Es la invencible primavera. Fruto general para más tarde. El partido del hombre, el partido de Neruda, vencerá inexorablemente. Neruda no duda en utilizar, para subrayar este mensaje, diversos recursos retóricos en una poesía inflamada y dotada de cierto tono profético y doctrinario. Son frecuentes los símiles y algunos de ellos son muy expresivos. La idea de denuncia de los cuentos para embaucar pobres se reviste de connotaciones infantiles. Hadas, cavernas, cubiles, brujas... El poeta alcanza un alto grado de expresividad en los versos siguientes, cuando, refiriéndose a la maldad, dice... En el Senado la encontré vestida y peinada, torciendo los debates y las ideas hacia los bolsillos.

En efecto, Neruda procede aquí por acumulación. Procede sistemáticamente al encabalgamiento abrupto de dos versos, recurso extendido por todo el poema, con lo que consigue fragmentar la idea y darle al mismo tiempo una especial relevancia. Recurre a la figura retórica llamada zeugma, que consiste en hacer intervenir en dos enunciados un elemento que sólo está expresado en uno de ellos. Así tenéis que el gerundio, torciendo, vale para debates y para ideas. Recurre a dos desviaciones de la norma esperable. Sólo puede torcerse algo de entidad física, no algo inmaterial como los debates o las ideas. Esta desviación, que conocemos como rasgo típico de la lengua literaria, imprime mayor fuerza al pensamiento y va subyacente. Subrayada por un nuevo recurso. Sí, se trata de una forma de sinécdoque que estriba en la sustitución de lo abstracto por lo concreto, o del continente por el contenido, como deséis. El bolsillo es el concepto concreto que expresa dinero y que, ordinariamente, lo que se puede hacer es la forma de la vida.

contiene. Con todo lo cual Neruda logra magistralmente hacer ver cómo un senador puede arteramente tergiversar el sentido de un debate o de un ideal por egoísmos basados en la voracidad económica. Por otra parte, el léxico del poema revela una intención de introducir en la poesía algo más que los conceptos sutiles o selectos de esa gente bien vestida y bien peinada. Son frecuentes, desde el título, las alusiones al material con que trabaja el obrero, metal, acero, piedra y argamasa. También hay un campo léxico organizado alrededor de términos campesinos, la primavera dura bajo la tierra, como términos metaforizadores de semillas y en oposición a fruto. Y son frecuentes las expresiones metafóricas de fácil desvelamiento, cifra secreta aludiendo al anonimato y la clandestinidad de un militante de partido, sílaba asociada de extracción lingüística, y que puede referirse a la denominación habitual empleada para deletrear las siglas de un partido como el de Neruda.

PC, es decir, Partido Comunista. En un caso concreto, Neruda recurre a un bello efecto de paronomasia o aproximación de significantes. Invencible unidad de pueblo y polvo. Son estas algunas notas sobre aspectos formales del poema de Neruda. Estamos en condiciones de definir el tema del texto. La lucha contra el mal sólo es posible si el pueblo se une. El poema es una enseñanza, una predicación si queréis, y algo de ello se deja

traslucir en el léxico deliberadamente elegido. El mal está en los poderosos. El pueblo, el artista también, no puede combatirlo mediante actuaciones anárquicas o individualizadas, sino disciplinadamente. Presentándose con las manos estrechadas contra quienes van a enviarlo a la cárcel o a la muerte. En definitiva, el doble eje sobre el que se estructura el poema queda claro según esta definición del tema. Se trata de una denuncia y de una enseñanza. Para el primer aspecto consagra Neruda los 19...

primeros versos de su poema. En ellos trata de derribar un engaño. El mal no está donde se piensa, sino donde menos se piensa, en el mundo perfecto y suave de los satisfechos. La transición, el gozne sobre el que giran los dos momentos de denuncia y enseñanza, son esos cinco versos finales. He visto al mal, ya sé dónde está, y para desterrarlo, finalidad del escrito, me he hecho unidad con otros hombres. El programa, la enseñanza, es como luchar contra el mal. ¿Cuáles son las actitudes incorrectas y cuál la respuesta de los poderosos? Desprecio, ignorancia. ¿Cuál es la actitud correcta y cuál la respuesta de los poderosos? Cárcel, muerte. Termina todo ello con una enardecida confesión de esperanza, pronunciada en términos emotivos, que condensan la fe del poeta en su especial credo. La lección tiene que terminarse precisamente así, con el análisis del problema, del

las posibilidades que se le ofrecen al hombre para arreglar el problema. La elección de una de las vías y la consiguiente y lógica proclamación de la fe en esa vía elegida, que es en este caso la de la lucha al lado de las masas y no aislado y desvinculado de ellas. Con ello concluimos este análisis predominantemente contenidista, por cuanto que el propio texto es sustancialmente contenidista, como han querido siempre los teóricos de cualquier revolución, sea del signo que sea, frente a las fórmulas estéticas aguadas y desprovistas de sustancia.